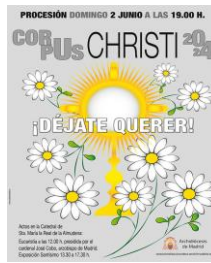


**FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI, DÍA DE LA CARIDAD 2024.** Cáritas Diocesana de Madrid celebra la festividad del Corpus Christi, Día de Caridad bajo el lema “**Déjate Querer**”. **Las colectas del sábado y el domingo serán entregadas íntegramente a Cáritas**, queremos invitar a la comunidad cristiana a comprometerse por los más necesitados, en estos momentos difíciles que estamos pasando.



**NUEVO HORARIO DE VERANO, DEL 15 DE JUNIO AL 16 DE SEPTIEMBRE DE 2024.** Las misas de diario son a las **8:30, 12:30 y 20:00 h**. Las misas de domingos y festivos son a las **10:30, 11:30, 12:30, 13:30 y 20:00 h**.



**TU AYUDA MARCANDO LA CASILLA DE LA IGLESIA EN LA DECLARACIÓN DE LA RENTA.** En plena campaña de presentación de la declaración de la Renta, **MANIFIESTA TU AYUDA A LA IGLESIA MARCANDO LA CASILLA EN FAVOR DE LA MISMA.**



## TOMA Y LEE

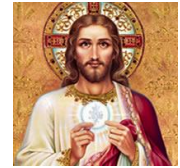
**Agustinos**      **PARROQUIA**  
**SAN MANUEL Y SAN BENITO**

*Tiempo Ordinario (B)*      *Domingo Corpus Cristi*      *2 de Junio de 2024*

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

### EXPERIENCIA DECISIVA

Como es natural, la celebración de la misa ha ido cambiando a lo largo de los siglos. Según la época, los cristianos han ido destacando algunos aspectos y descuidando otros. La misa ha servido de marco para celebrar coronaciones de reyes y papas, rendir homenajes o conmemorar victorias de guerra. Los músicos la han convertido en concierto. Los pueblos la han integrado en sus devociones y costumbres religiosas...



Después de veinte siglos puede ser necesario recordar alguno de los rasgos esenciales de la última cena del Señor, tal como era recordada y vivida por las primeras generaciones cristianas.

En el trasfondo de esa cena hay una convicción firme: sus seguidores no quedarán huérfanos. La muerte de Jesús no podrá romper su comunión con él. Nadie ha de sentir el vacío de su ausencia. Sus discípulos no se quedan solos, a merced de los avatares de la historia. En el centro de toda comunidad cristiana que celebra la eucaristía está Cristo vivo y operante. Aquí está el secreto de su fuerza.

De él se alimenta la fe de sus seguidores. No basta asistir a esa cena. Los discípulos son invitados a «comer». Para alimentar nuestra adhesión a Jesucristo necesitamos reunirnos a escuchar sus palabras e introducirlas en nuestro corazón; necesitamos acercarnos a comulgar con él identificándonos con su estilo de vivir. Ninguna otra experiencia nos puede ofrecer alimento más sólido.

No hemos de olvidar que «comulgar» con Jesús es comulgar con alguien que ha vivido y ha muerto «entregado» totalmente a los demás. Así insiste Jesús. Su cuerpo es un «cuerpo entregado» y su sangre es una «sangre derramada» por la salvación de todos. Es una contradicción acercarnos a «comulgar» con Jesús resistiéndonos a preocuparnos de algo que no sea nuestro propio interés.

Nada hay más central y decisivo para los seguidores de Jesús que la celebración de esta cena del Señor. Por eso hemos de cuidarla tanto. Bien celebrada, la eucaristía nos moldea, nos va uniendo a Jesús, nos alimenta con su vida, nos familiariza con el evangelio, nos invita a vivir en actitud de servicio fraterno y nos sostiene en la esperanza del reencuentro final con él. [J.A.P]

## LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO 24, 3-8.

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todos sus decretos; y el pueblo contestó con voz unánime: «Cumpliremos todas las palabras que ha dicho el Señor». Moisés escribió todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes de los hijos de Israel ofrecer al Señor holocaustos e inmolar novillos como sacrificios de comunión. Tomó Moisés la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: «Haremos todo lo que ha dicho el Señor y le obedeceremos». Entonces Moisés tomó la sangre y roció al pueblo, diciendo: «Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha concertado con vosotros, de acuerdo con todas estas palabras».

## SALMO, 115: ALZARÉ LA COPA DE LA SALVACIÓN, INVOCANDO EL NOMBRE DEL SEÑOR.

### LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 9, 11-15.

Hermanos: Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su «tienda» es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de una becerria, santifican con su aspersión a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo. Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

### ✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MARCOS 14, 12-16. 22-26.

El primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?» Él envió a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?" Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí». Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua. Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo.» Después, tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo: «Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios». Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.



## «ESTO ES MI CUERPO. ESTA ES MI SANGRE»

(Mc 14, 12-16.22.26: 22: cf. Mt 26, 26)

### De los sermones de san Agustín (Sermón 228 B, 3-4)

«Cuando se acercaba ya el momento de su pasión y estaba celebrando la pascua con sus discípulos, él bendijo el pan que tenía en sus manos y dijo: *Esto es mi cuerpo, que será entregado por vosotros* (1 Co 11,24). Igualmente, les dio el cáliz bendecido, diciendo: *Esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos para el perdón de los pecados* (Mt 26,28). Estas cosas las leáis en el evangelio o las escuchabais, pero ignorabais que esta eucaristía era el Hijo; ahora, en cambio, rociado vuestro corazón con la conciencia limpia y lavado vuestro cuerpo con el agua pura, *acercaos a él, y seréis iluminados y vuestros rostros no se avergonzarán* (Sal 33,6). Si recibís santamente este sacramento que pertenece al Nuevo Testamento y os da motivo para esperar la herencia eterna, si guardáis el mandamiento nuevo de amaros unos a otros, tendréis vida en vosotros [...] Teniendo, pues, vida en él, seréis una carne con él».



## CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

<b>Lunes, 3</b> <b>San Carlos Luanga y compañeros</b> <b>martires</b>		<i>2Pe 1, 2-7</i> <i>Salmo: 90</i> <i>Mc 12, 1-12</i>
<b>Martes, 4</b> <b>Beato Santiago de Viterbo (OSA)</b>		<i>2Pe 3, 12-15a. 17-18</i> <i>Salmo: 89</i> <i>Mc 12, 13-17</i>
<b>Miércoles, 5</b> <b>San Bonifacio</b>		<i>2Tim 1, 1-3. 6-12</i> <i>Salmo: 122</i> <i>Mc 12, 18-27</i>
<b>Jueves, 6</b> <b>San Norberto</b>		<i>2Tim 2, 8-15</i> <i>Salmo 24</i> <i>Mc 12, 28b-34</i>
<b>Viernes, 7</b> <b>Sagrado Corazón de Jesús</b>		<i>Os 11, 1. 3-4. 8c-9.</i> <i>Salmo: Is 12, 2-6</i> <i>Ef 3, 8-12. 14-19</i> <i>Jn 19, 31-37</i>
<b>Sábado, 8</b> <b>Inmaculado Corazón de la</b> <b>Bienaventurada Virgen María</b>		<i>2Tim 4, 1-8.</i> <i>Salmo: 70</i> <i>Lc 2, 41-51.</i>